LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. - - - -

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

- - Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria. - - - - - - -

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO III — ANTOFAGASTA (CHILE) FEBRERO 1911. — N.o 31

Pedro Gori

Hace poco tiempo ha fallecido, en la isla de Elba (Italia), víctima de la tuberculósis, el incansable propagandista del ideal anárquico, distinguido abogado, inspirado poeta y talentoso criminalista: Pedro Gori.

Audacia inconcebible seria la nuestra si pretendiéramos hacer aquí su biografía, o siquiera intentáramos hacer resaltar los dotes que le distinguieron en vida, en su cuádruple personalidad de apóstol, abogado, poeta y hombre de ciencia. Plumas más diestras y galanas que la nuestra se encargarán de ello.

Sólo nos limitaremos a presentarlo, a los que dudan y vacilan por pequeños contratiempos, como un hermoso ejemplo de enerjía y constancia a este espíritu fuerte, a quien ni las persecuciones, ni la cárcel, ni las enfermedades, ni el enorme trabajo que se imponía, pudieron hacer claudicar, ni siquiera flaquear sus ideas.

En verdad, no podria rendirse mejor homenaje a su memoria, que imitando su perseverancia y su entereza para la lucha por la emancipacion humana, a la cual consagró 26 años de asidua labor, de rudo batallar, de los 44 que vivió.

Aun cuando la muerte de Pedro Gori es para el Anarquismo una pérdida dolorosa, siguiendo sus pasos, bregando como él por el advenimiento de una era nueva, podríamos amenguar en algo la intensidad de esa pérdida.

Guiémonos, pues, por su ejemplo y habremos dedicado el mejor tributo de admiracion hacia él.

De Pedro Gori

Ante los tribunales (1)

¡Ah, nobles malhechores! Yo os renuevo el saludo y os envidio el honor de poder reivindicar, desde esta alta y solemne tribuna, las ideas que me unen á mí, libre, con vosotros, encadenados.

Y renuevo la peticion á la pública acusaciòn. Si estas ideas son un delito, encarceladme á mi tambien y asociadme con estos hombres.

Entre estos malhechores, sí, entre ellos me sentiria orgulloso; no entre aquellos otros que á Roma en estos mismos dias vénse conducidos en coches y sin esposas al Tribunal Supremo por que tuvieron la fortuna de *hacer* millones... Pero perdonadme; me olvidaba de que aquellos aludidos señores de la capital, aunque celosos guardianes de la propiedad en teoría, se deleitaban aboliendo prácticamente la propiedad de los demás... en beneficio propio, y que vosotros amigos acusados, aunque demoledores teóricos de la propiedad, como privilegio de clase, y reivindicadores de la entera riqueza para la entera sociedad, no habéis nunca alargado la rapaz mano sobre lo superfluo de los demás (aún sabiendo que todo este superfluo era fruto de vuestros sudores y de vuestras privaciones), y os conserváteis puros para tener el derecho de gritar en plena cara de aquellos otros: «¡sois unos ladrones!». Y sin embargo, la miseria os ha atormentado varias veces, la necesidad varias veces os ha estimulado, y habéis sabido resistirla; y mientras los demás robaban para satisfacer sus orgías, vosotros no habéis quitado á los demás siquiera cinco centavos para alimentaros ni para nutrir á vuestros hijos que os pedian pan; vosotros permanecisteis firmes, pobres, honrados hasta la escrupulosidad, hasta el ridículo; y el representante de la ley pide, sin embargo, vuestra condena como si hubiérais sido malhechores!...

(1) Fragmento de una defensa que P. Gori hizo ante el tribunal de Génova, á 36 anarquistas estudiantes, obreros y artistas.

Remember!

En esta rejion, impropiamente llamada la California del Sur, a la que acude tanta jente atraída por el espejismo de un fácil enriquecimiento; en esta ciudad de Antofagasta, donde reinan la bajeza y el egoismo, como abundan el polvo en sus calles y los olores fétidos en sus casas, alzóse un día, con ímpetus salvajes, la burguesía ensoberbecida con las armas del Estado y regó con sangre proletaria su principal plaza.

Fué el 6 de Febrero de 1906, cuando la canalla dorada y la servil soldadesca, acribillaron de balas a centenares de obreros sin más armas que su derecho, ni mas escudo que la justicia.

Fué ese nefasto dia, cuando presenciamos cuadros de horror, escenas salvajes, cuyo recuerdo instintivamente crispa los nervios; fué entonces cuando se nos grabó en el cerebro la terrible vision de cadáveres amontonados, con los cráneos perforados por las balas y los ojos inmensamente abiertos, denotando el espanto; ayes aquí, maldiciones allà, y por todas partes la confusion, el pánico.

¡Oh!, crueles recuerdos cómo atormentais nuestra mente!

¡Visiones horrorosas, con qué mortificante obsesion os representais ante nuestra vista!

¡6 de Febrero de 1906! Cuando la noche cubria con su negro manto esta maloliente ciudad, la burguesía y el militarismo, manchaba con sangre y cubrian de cadáveres la plaza Colon!

Y ante tamaño crímen, ante tan enorme iniquidad, el pueblo ha permanecido siempre sumiso, soportando impasible el látigo que deja caer sobre sus espaldas el orgulloso amo. Ni una protesta, ni una queja lanzó este pueblo castrado de enerjías y narcotizado por un ficticio bienestar.

Han pasado cinco años de esa fecha, y la mayoria la ha olvidado ya; sólo la recuerdan las viudas y los huérfanos que lloran la pérdida de sus queridos deudos.

Tambien nosotros la recordamos, porque ella ha quedado indeleblemente esculpida en nuestra memoria, y hoi, en su quinto aniversario, la evocamos para que el pueblo no la olvide del todo, y sepa en lo futuro cobrar con creces la sangre inocente vertida en esa cruenta jornada.

La recordamos en nombre de los caídos, mártires anónimos de la causa del pueblo, para condenar ese alevoso crímen perpetrado por los asesinos de levita y de casaca.

Podrán los años pasar y las jeneraciones sucederse, pero esa fecha quedará eternamente escrita en los anales de este pueblo, para baldon infamante de los que entonces gozaron viendo correr sangre obrera.

Infame arbitrariedad

Los que tienen indebidamente acaparado el poder, son dueños de hacer y de deshacer; de cometer todas las tropelias posibles, todas las arbitrariedades imajinables; para ellos no hai leyes, no hai Constitucion; pasan sobre todo, lo pisotean todo; nada les detiene, nada les acobarda: para eso cuentan con la fuerza bruta.

¿Quereis una prueba?

Ahí teneis la prision arbitraria del valiente escritor Abel de la Cuadra Silva, director de la importante revista *El Paladin*, cuya lectura recomendamos, acusado de pornógrafo por la prensa clerical.

¿Existe pornografía en la sinceridad, valentía y honradez con que se expresa en sus escritos?

Creemos que nó.

El no hecho más que relatar, con ruda franqueza talvez, pero dentro de la verdad, los vicios y bajas pasiones que corroen al clero. Eso fué todo.

Sin embargo, aquello alarmó el falso pudor del intendente de Santiago, y la

prensa servil vació su bílis sobre la persona de Cuadra Silva.

¡Hipócritas! Llaman inmoralidad a lo que se dice o hace en la calle, por más natural que él sea; pero estan dentro de la más pura moral todas las cochinadas que pasan en sus casas. Se escandalizan porque un escritor independiente llame las cosas por su verdadero nombre; sin embargo, no les da asco revolcarse en el lupanar de inmunda ramera.

¡Arrojad la careta, señores acusadores, haber quién tiene la frente más limpia: si vosotros que alardeais de una falsa moral, que estais mui lèjos de observar, o el acusado a quien calificais de pornógrafo!

Si fuerais mas lójicos, si verdaderamente buscarais el saneamiento moral de la sociedad, si no fuerais impulsados por odios mezquinos, empezarias por prohibir la circulacion de la Biblia y otros libros relijiosos, que son más inmorales que todos los escritos de Cuadra Silva; impedirias que la prensa grande, la prensa mercenaria, relatara, con gran lujo de detalles, horrendos crímenes cuya lectura pervierte la mentalidad de muchos espíritus débiles; dariais una gran batida a la infame trata de blancas, que tanto incremento va tomando dia a dia; por fin, harias algo por evitar el enorme desarrollo que ha tomado el alcoholismo y el juego. Nada de eso, que seria obra de verdadera desinfeccion moral, habeis hecho; no obstánte, aprisionais a un escritor altivo por haber cantado las verdades al desnudo.

¡Hipócritas! ¡Impostores! ¡Vosotros si que sois inmorales, pornógrafos!

Crímenes legales

En el mes de Noviembre del año pasado, fueron condenados a la pena capital, por un tribunal especial de Tokio, los siguientes revolucionarios japoneses, acusados de un supuesto complot para asesinar al emperador del Japon:

Denjiro Kotoku, médico y periodista; S. Sugano, su compañera; M. Moritika, agricultor; T. Myashita, mecánico, C. Neemura, chacarero; R. Furukawa, jardinero; T. Nitta, mecánico; L. Neemura, chacarero; K. Okomija, sereno; K. Sakamoto, tipògrafo; Dr. S. Oishi, médico; H. Narnishi, comerciante; K. Takagi, sacerdote budista; S. Mineo, sacerdote budista; S. Sakikubo, chacarero; K. Narnishi, comerciante; M Matsno, escritor; E. Okamoto, electricista; G. Uchiyama, sacerdote budista; K. Tokeda, escultor; Y. Miura, mecánico, T. Okabayashi, empleado de hospital; M. Komatsu, cocinero; M. Neemi, D. Sosaki, Y. Tobiuratsu, cuyas profesiones se ignoran.

De éstos, solamente 12 fueron ahorcados el 24 de Enero. Los demas, es probable que hayan merecido la *clemencia* del Mikado, conmutándoseles la pena.

Entre los ajusticiados, han descollado en primer lugar, por su constante propaganda en pró de las nuevas ideas, las personalidades de nuestro camarada Dr. Denjiro Kotoku y su valiente compañera S. Sugano.

Kotoku, ha sido un intelijente escritor y un renombrado médico, que ha consagrado su capacidad intelectual y sus enerjías físicas a esparcir sus ideas libres. Fué redactor en Tokio del diario *Yorozu Cho-Ho*, mui difundido y bastante apreciado. Tambien fué fundador de una publicacion mensual *Tatzu Kwa*, órgano de las doctrinas anarquistas comunistas, que fué suspendido por las autoridades, como una amenaza para la seguridad de la Constitucion del pais. Sus variadas publicaciones sobre Marx, Kropotkine, Tolstoy y Bakounine, fueron secuestradas por la policia.

Perseguido por la autoridad, Kotoku se refujió en San Francisco de California. Mas tarde, cuando volvió a su pais natal, fué objeto de nuevas persecuciones, y poco despues aprisionado y juzgado secretamente por un tribunal especial, que lo condenó a muerte juntamente con su compañera S. Sugano, acusada de complicidad en la traduccion de varias obras literarias, y sus 24 camaradas sostenedores de sus ideas. Para justificar este atropello al pensamiento libre, la policía tramó un infernal complot, en el que aquéllos aparecian conjurados para quitar la vida al emperador del Japon.

Por las circunstancias en que se han efectuado estos crímenes legales, que son verdaderas bofetadas a la civilizacion, tienen gran analojía con el caso de Ferrer en España.

Es por eso tambien que el hecho ha despertado gran indignacion en los centros civilizados, especialmente en Nueva York, Lóndres y Paris, traducido en colosales mitins de protesta contra el gobierno japones.

En el mismo pais del sol levante, el caso produjo honda sensacion, y su prensa, al contrario de lo que aquí pasa, hizo importantes revelaciones al respecto.

El *Asoli* uno de los importantes diarios de Tokio, dijo «que no se habia presentado la menor prueba de la culpabilidad de los acusados», y el *Mainichi* importante diario de Osaka—el gran centro industrial del Japon—ha tenido el valor de declarar que todo el complot ha estado manejado por la policia». Con lo cual se ve la gran injusticia del gobierno del Japon y la inocencia de los ahorcados.

Nosotros tambien, desde esta apartada rejion, unimos nuestra protesta a las que en todo el mundo se han levantado para condenar el crimen perpetrado en la persona de doce hombres libres que no han cometido otro delito, si delito puede ser, que propagar sus ideas.

¡Que la sangre de esos mártires de la trajedia japonesa, sea el riego fecundante que haga jerminar con brío, en ese lejano pais de Oriente, la semilla de las nuevas ideas de libertad e igualdad!

A la mujer

No consientas por más tiempo que siga esta sociedad corrompida robándote los derechos que más embellecen la vida, es preciso que leas y te instruyas. como es necesario que colabores á la gran obra de emancipación.

Junto con tu compañero el hombre debes conquistarte el derecho que te pertenece como sér humano y para ello debes concurrir á la escuela, museo, biblioteca y centro de estudios sociales, en el mitin, veladas y conferencias; debes entrar en todos los centros donde se respira elemento de vida, relación, amor y libertad.

El atraso en que estás sujeta, sirve y es el factor más apropiado para alimentar la reacción, símbolo de ignorancia, holgazanería y perversión.

Tú das à tus hijos, carne de tu carne, sentimientos de tus sentimientos, impropias, desviadas y malas inclinaciones, que más tarde lloras amargamente; y tú después de madre, ó por el sólo hecho de ser tal, tienes la delicadísima y sublime misión de ser hàbil é inteligente maestra, para dar al mismo tiempo que el alimento corporal, la bondad de corazón y la ternura del sentimiento fraternal á tu hijo querido, para que él ame á sus semejantes y seas por ellos considerada y apreciada en justa compensación.

Acuérdate de tu hijo; el niño de hoy será hombre mañana y de ti, más que de nadie, depende que él sea digno ó indigno, de ser esclavo ó libre, de ser un buen hijo ó un parricida.

Piensa, mujer, que sin tu concurso, la humanidad nunca podrá verse libre de tiranías, ni tampoco de barbaridades, y que nunca podrás ser dueña de tu propia persona mientras no demuestres saberte regir dignamente y servir al interés común de la especie, como debe hacerlo un sér libre é inteligente, cual digno miembro que puede y debe formar parte de una sociedad justa y libre.

J. P.

Rejeneracion Social

¡Qué mision mas ingrata la del triste proletario que nace para morir en la brecha del trabajo!

¿Qué lei, justicia o razon ha condenado al hombre a morir bajo el pesado yugo del humilde vasallaje?......

El mundo necesita de una rejeneracion social Universal y para conseguirla necesitamos alzarnos por un momento sobre la monotonía enfadosa en que estamos sumidos; necesitamos por una vez sola hacer valer nuestros sagrados fueros de racionales y conquistarnos el dominio del capital tan ignominiosamente usurpado por el burgués sin conciencia.

Ese Dúo-Capital, base del mundo, eje maestro de toda operacion mercantil es la causa principal de nuestros mayores males.

El Capital sufre fluctuaciones en los juegos de bolsa; nuestros míseros salarios estan sujetos a las alzas y bajas del cambio y a las maquinaciones monetarias de ajiotistas insaciables del oro que viven soñando más gravámenes, más impuestos para el pueblo sumiso y obediente que calla y sufre. Si rejistrando los anales de la historia encontramos en la era del obscurantismo pueblos embrutecidos por la obediencia ciega a las falsas deidades, oráculos y Pitonisas, hoi tambien, en pleno siglo de las luces

aparecemos mas cegados aun por la repugnante sumision que prestamos a esos buitres insaciables de làgrimas y sangre, a esos afortunados ladrones de nuestro bienestar social, a esos capitalistas que imperan por el dinero.

¿No somos nosotros los que debemos gobernarnos a nosotros mismos por lei natural?

Y siendo nosotros, los hijos del pueblo, nuestros propios directores ¿por qué permitimos que ignorantes cogotudos imperen por medio del dinero? ¿Quién confió esas arcas repletas de oro al manejo de manos sacrílegas, malversadoras de caudales públicos?

¿Por qué el producto de nuestros trabajos debe pasar al poder del Capitalista? Ese oro almacenado por la burguesía ¿no ha sido robado a nosotros mismos, a nuestros antepasados? ¿Por qué no debemos recuperarlo? Tenemos sobre nuestra cabeza la amenazante espada de Damocles, lista para ajusticiarnos; pero tambien tenemos la fuerza colectiva por la union, ante la cual cesarán las leyes, cesarán el poderío del burgués y nuestras miserias y sudores.

En la union estriba la fuerza y cuando oigamos la potente voz que nos invita a la lucha, lancémonos a ella pues vamos seguros de la victoria.

Mientras tanto preparemos los caminos, pues nuestra redencion está cercana.

EMILIO CHATEAUX

Ni con oro, ni con metrallas

Los señores del «templo de las leyes» estan *indignadísimos*, ¡oh sí! mui *indignados* por haber, uno de los suyos, tirado tanto de la cuerda de la *honorabilidad* que la rompió ocasionando el consiguiente *honorable* escándalo...

Hé aquí que habla sobre eso la *honorabilísima* cámara jóven.»

—¡Cómo! ¡Se atreven a poner en duda mi acrisolada honradez de impecable soltera! ¡Por Dios! ¡Por Dios! ¿Que hacer en este caso? Como negar o al ménos cómo procederé para persuadir a mi enemiga, la Opinion Pública, de que todos mis *niños* no son hijos de las ilícitas relaciones carnales que mantengo con el Cohecho y con el Engaño?

Si al ménos no estuviera tan vieja mi amiga, la *otra* Opinion Pública, esa diablona que salia conmigo en correrias nocturnas, no temeria nada puesto que ella todo me alcahueteaba; pero ahora otro gallo me canta: desde que apareció esa mocosilla intrusa que se llama «opinion pública independiente», no es vida la mia. Críticas de ahí, anatemas de allá, ¡oh! esto es un martirio...

¿De a donde habrá salido esta mugrienta, ésta *buscona* cochina?

¡Ah! ¡Qué idea! Si será alguna aventurera que codiciosa de dinero, venderse a buen precio pretende...

Cortando su monólogo, toca con violencia el timbre, y dice al criado que aparece:

—¿Los *niños* estan sesionando todavia?

—Si, *honorable* señora Están que se las pelan. Unos alegan que la tarifa de *honorarios* debe ponerse a la vista del público, y otros porfían que nó, porque eso equivaldria a la deshonra de ellos y de Ud. *honorable* señora.

—¡Ah!

Que me preparen el coche en el acto.

....

....

—¿Ud. es la señora Opinion Pública?

—Sí, pero le ruego no me ponga el *señora*, me desagrada mucho.

La *honorable* cámara encontrábase en un cuarto envuelto en semi penumbra apesar de que no era màs de las 4 de la tarde. Una mesa cubierta de cuartillas para escribir y de un montón de libros; una cama de paja hecha sobre un improvisado catre de madera, dos sillas de cañas, y diseminadas en las paredes unas cuantas estampas en tipografía de individuos que parecen escritores o filósofos, componen todo el mobiliario de tan estraña vivienda.

La dueña de casa es del mas puro tipo criollo. Alta sin exajeracion, de una esbeltez majestuosa, su rostro de un óvalo adorable y un p quillo abultado en los pómulos, semeja—o mejor dicho sujiere la imájen de una espléndida rosa-the, lujuriosamente acariciada por un chorro de sol.

—Yo me llamo «Opinion Obrera». No sé de dónde vengo pero sé donde voi. A mí, vienen personas pertenecientes a todos los tramos de la escala social, desde el mas humilde obrero hasta el mas prepotente burgués o gobernante. Algunos—mis mui amados—se retiran estrechándome cariñosamente las manos, y todos los demás se van renegando y lanzándome improperios.

¡Por Hércules! *honorable* señora, yo espero esto último de Ud. Al fin ¿qué quiere de mí?

—¡Oh, querida «Opinion Obrera», yo soi rica, mui rica; si Ud. quisiera... ponerse de mi lado, o cuando ménos, callar!...

—¡No termine la *honorable* bellaca, no termine se lo mando!

¡Qué! ¡Yo he de callar; con oro quieres que enmudezca mi boca, esta mi boca que ni la mas mortífera metralla ha logrado silenciar! ¡Vete traidora, vendida a los implacables desangradores del pueblo! ¡Vete a ese tu refujio de bandidos que bién puesto lleva el mote de «templo de las leyes»!

¡No callaré hasta en tanto no pueda contemplar extasiado las humeantes ruinas del podrido edificio republicano!

Un instante despues se vió un aristocrático coche bajar calle abajo, a todo escape, perseguido por una lluvia de piedras y de gritos que lanzaban los granujas del barrio.

YO

Valparaiso 1911.

De F. Pi y Margall

LA PATRIA

Amad vuestra patria, conciudadanos, pero no la hagais nunca objeto esclusivo de vuestro querer, de vuestro sentir, ni de vuestro pensar. Hai otra patria mas grande: la tierra.

De la tierra vivimos los hombres todos, no de la sola nacion a que pertenecemos. ¡Cuán pobre y estrechamente no viviriamos nosotros sin los productos del resto de Europa y los de Africa, la América y el Asia.

La idea de la patria parcial es bajo muchos conceptos funesta. Excita y mantiene celos y rivalidades entre las naciones, provoca conflictos, enciende guerras. Obliga a mantener grandes ejércitos y armadas y fortificar las fronteras. Ha creado las aduanas e imposibilita el libre cambio de productos.

Solo para el deslinde de tierras contiguas, ¡a qué de luchas no nos ha dado marjen! Recientemente han estado a punto de destrozarse por cuestiones de límites, la Gran Bretaña y Venezuela, Chile y la República Arjentina, Colombia y Nicaragua.

Se refiere la idea de la patria parcial, sólo a la tierra, no a los habitantes. Al paso que las naciones *todas* estan dispuestas a destrozarse por un palmo de tierra que se les usurpe o crean habérseles usurpado, miran con indiferencia que sus jentes emigren.

¡Si la idea de la patria hiciese siquiera que se respetase la de los otros pueblos! En nombre y en interés de la patria parcial se invade la ajena y se reduce a colonias, islas y aun costas de lejanos continentes.—Allí está mi patria donde está mi bandera,— dicen ahora las naciones.

¡Qué sentimientos feroces nos despierta, por fin, la idea de la patria reducida! No hai crueldad ni barbarie que no enjendre y lejitime el patriotismo. Es la patria el altar en que mas victimas se inmolan. Puros son los sacrificios que en él se hacen; nada importa ni nada significan los que se hicieron al dios Moloch y a las divinidades aztecas.

Trabajemos y suspiremos sin cesar por la patria grande. Sólo cuando la tengamos en la tierra toda, dejará de rociar la sangre el altar de ese Meloch moderno y se reconocerán, los hombres todos, miembros de una sola familia.

Ayer y Hoi

El mundo de los burgueses ha heredado todas las maldades del pasado,—principalmente del imperio romano—toda su ferocidad estatal que arrojaba a las fieras a los apostólicos representantes de un mundo nuevo. Esto era la Roma pagana;—la Roma católica no le fué en zaga porque tambien torturó y quemó herejes a millares.

Hoi no hai circos para matar cristianos; en cambio en todo el «mundo civilizado» se alzan las tétricas mazmorras, teatro de horrores indecibles, que apesar de la pudibundería gubernamental, de vez en cuando echan fuera de sus muros, ayes y maldiciones.

No hai quemaderos públicos; las parrillas de Torquemada y Loyola no pasan de ser documentos de la edad de oro de la frailocracia. En nuestro tiempo ya a nadie se manda a la muerte por actos blasfematorios o sacrílegos como sucedia cuando los frailes o *arañas negras* ejercian todos los poderes imajinables, sin contrapeso de ningun jéuero.

Otra cosa que ha desaparecido... en *apariencia* es el DERECHO DE PERNADA, institucion infamante consistente en el

privilejio que tenian los nobles, la jente de «sangre azul» de tomar la *primera flor* del árbol virjinal de las muchachas pobres recien desposadas.

Pues bien, en lugar del inquisidor de sotana estan los no ménos saguinarios inquisidores laicos (el juez y el lejislador) Estos son mas bellacos que los de antaño, porque aquellos asesinaban empujados por un ideal relijioso: anhelaban la salvacion de las almas; mientras que los de ahora juzgan y matan, friamente, por costumbre, y... por ganar la paga.

¡Cobardes!

Si al ménos tuvieran la escusa de ejercer una funcion riesgosa... Y, en cemplazo del derecho de pernada ¿no tenemos la prostitucion legal y clandestina que dan oríjen al espantoso comercio de carne humana: la «trata de blancas»?

Por ventura, ¿es más humana, es mas natural la existencia de la «obrera» que la de la «esclava» o «sierva» de antaño?

¡Nada de eso! Porque, entre tener que entregarse al macho, por *fuerza*, por *deber*, porque asi lo *mandaba* el amo, y tener que hacerlo por hambre; por congraciarse con el patron o por no ser despedida del trabajo, como sucede en nuestra época, creo yo que es preferible lo primero.

—¿Y la prostitucion? ¿Y el burdel?

La PROSTITUTA, representa la mas implacable condenacion contra este réjimen social inícuo. Su vida trajediosa y sombría retrátase tristemente, en sus ojos de un mirar turbio y mordaz, que ora insinúan la caricia o centellean la amenaza.

Sobre las espaldas de élla gravita el enorme peso de la infamia, manchándola de todo el vicio y pudriéndole las entrañas la lujuria.

Moralmente, vivimos en el Pasado. En el triste, miserable pasado, donde no habia ni una miaja de respeto por la vida y la dignidad humanas.

Felizmente, parece que el Porvenir ya está en marcha, a juzgar por el sordo rechinar de sus mohosas ruedas.

JUAN KUALKIERA

CARNAVAL

Ben ritornato carnaval giocondo;
Eccomi serio: ecco ripiglio, o mondo
La máscara bugiarda.

L. STECCHETTI

Las caras inmutables de muecas grotescas, las dobles caras, la chusma que rie, *la turba sciocca*, los esclavos sublevados para la orjía, despues de un año de inconsciencia y de miserias, han estallado con sus risas de prostituta histérica!... Sus pasiones, sus odios, sus bajezas, han estallado, sí, pero forzados, —más bien parecidas a jauria de perros agarrotados—alimentadas en algun fondo de botella.

Han desfilado... Uno tras otro han desfilado como la poderosa cadena que les oprime al cepo de la fatal ignorancia: de allí las espansiones de la miseria ¡oh, la miseria de las espansiones!

¡Reir! reir algunos dias equivale para muchos olvidar el hambre de un año consecutivo, y para el opulento, implica olvidar la falta de armonia en el hogar! La mayor de las miserias!

¡Olvidar algunos dias! Ya es algo.

¡Cuántas caras amarillentas y flácas cubrirán *esas caras* de muecas estúpidas! Cuántas señales de azotes inferidos por el amo, esconderán esos disfraces; cuántos dolores sofocados en orjías, en alegria aparente!

Pero eso no importa. Se rie, se chilla, y por fuera no se aperciben los embates del alma y del cuerpo... Se tiene hambre, pero ni aun eso importa; nadie ve el estómago... Por algo Naturaleza se ocultó; y a más, luego, en las vueltas vertijinosas del baile se habrá llegado a olvidar, talvez a soñar, como influenciados por una noche de opio.

¿Se quiere reir? ¿Se quiere danzar?
«Eccoti danze, fior, chiome fluenti,
Candidi petti, volutta cocenti...
Ridi una volta... ridi!»

Pero se rie sin ganas, se busca espansiones en las calles; es prueba evidente que en los hogares se rie poco, se llora mucho.

El opulento se congrega y acata el disfraz Pero aquí tambien la distincion: su disfraz es de seda, marcha en coche; el otro, el pobre, se disfrazó con paños viejos, talvez dando vuelta el paletó y colocándose un papel, un cuero o embadurnándose la cara Esto fué su disfraz. Disfraz al fin.

Luego, mañana se despierta con la realidad punzante, mordaz, más cruda que antes de empezar la orjía... La careta calará... mudó de faz, no tiene un cuarto para pan... ¡Esclavo otra vez!

La careta caló para dar puesto a la careta de todo el año; aquella de la tristeza, la *burbera* para los de casa, la sonriente hipócrita para el vecino, la otra careta para salvar el umbral y para correr las calles

En el hogar del pobre entró triunfante la realidad de la miseria y de la tristeza... en el hogar del rico, la realidad de la tristeza, la mayor de las miserias!

Se quiere reir, pero con el rostro oculto y con risa de prostituta histérica; es evidente que en casa se llora mucho... y se sufre mucho, desde que se busca espansiones en la calle...

ALBA ROJA.

ABUSO

Para que los trabajadores se formen un concepto del grado de desvergüenza a que llega el proceder de algunos sinvergüenzas, meti los a pudientes, me he propuesto hacerles saber el abuso de que he sido víctima por uno de ellos.

En la calle Baquedano entre Condell y Augamos, existe un bodegon con el nombre de Restaurant Concepcion, cuyo dueño es uno de estos comerciantes de tres al cuarto, llamado Luis Troncoso.

Este señor dándose ínfulas de un gran capitalista se propuso mandarle hacer a una cuncubina que tiene, un trabajo de carpinteria en la casa de ésta; trabajo que no pudo hacerlo terminar porque......... luego le tomó el peso.

Ahora por lo que a mi atañe, diré que fuí buscado por éste, como carpintero que soi, para la ejecucion de ese trabajo.

Resultando que al salir este señor por la tanjente, como dije a un principio, del trabajito ese, principió para mí el martirio con los viajes y mas viajes a cobrar lo que me pertenecia, en algunos de éstos el señor no estaba en casa y en otros el señor no tenia dinero. Saliéndome, despues de tanto trajin y pérdida de tiempo, con que no abonaba el sueldo convenido ni tampoco me pagaba parte del tiempo trabajado.

A más, de lo que le dió en gana de pagar, me dió sólo una parte, quedándose con el resto hasta ahora.

Alerta, trabajadores, con estos petardistas que no poseen lo que pesan.

JOAQUIN PARRAO.

EROGACIONES

Listas de las personas que han contribuido para el sostenimiento de *Luz y Vida*.

Damiano Prete........	$ 2.00
M. V..........................	1.00
Galarce	2.00
C. V.	1.00
N. N.	1.00
Guerra	1.00
Tadeo Aguirre.	5.00
Lorenza Figueroa ...	2.00
N. C.	5.00
Juan F. Bruna	2.00
M. M.	5.00
Sito	1.00
Juan Vicencio	1.00
Anselmo Rivera... ...	1.00
Carlos Z...	1.00
J. A. C. H.	1.00
Ramon Jara	1.00
Un Panteista	1.00
Juan Valls...	1.00
José T. Collao	10.00
Miguel Robles	5.00
Saldo anterior	$ 12.40
	$ 62.40
Edicion del N.º 30	$ 40.00
Franqueo	1.00
	$ 41.00
Saldo	21.40

¿Le gusta a Ud. la lectura de Luz Vida? ¡Si! Pues entonces ayude pecuniariamente a su sostenimiento.

"EL PALADIN"

Revista quincenal de ciencia, literatura, crítica é informacion internacional.

Director, Abel de la Cuadra Silva.—Suscricion anual: $ 10.— Regalo de obras y folletos a los suscritores.—Estranjero £ 1. Número suelto 30 cts.

Pídase un número de muestra, acompañando 40 cts en estampillas de correo, a casilla 68, Santiago.

Número sueltos, se venden en Uribe 530, Antof.

Imp. de la Comuna.—Santiago